La Escuela de Idiomas cumple 50 años en Aragón: Pasión por aprender

Jóvenes, mayores y personas de mediana edad pasan a diario por sus clases y avalan su importancia para viajar, encontrar trabajo o, simplemente, cultivar la mente

Un estudiante accede a la Escuela Oficial de Idiomas de Zaragoza. **/ GOBIERNO DE ARAGÓN**

Pilara Subías

Zaragoza, 24 MAR 2025 5:52

La Escuela Oficial de Idiomas (EOI), que **cumple este año 50 años** en Aragón, se ha convertido en un referente para aquellas personas que quieren formalizar su pasión por aprender nuevas lenguas. Jóvenes, personas de mediana edad o más avanzada, sin distinción, pasan a diario por alguna de las sedes que la EOI tiene en la comunidad. **El aprendizaje de un idioma no tiene edad y en esta institución se pueden estudiar hasta seis.**

Lucía González, por ejemplo, es una joven de 21 años que en 2021 decidió apuntarse a clases de inglés en la sede de la escuela Fernando Lázaro Carreter, situada en el barrio del Actur de Zaragoza. El motivo que le llevó a decantarse por el centro oficial es que en esta institución se aboga por el «equilibrio» a la hora de enseñar las diferentes habilidades lingüísticas. «Se le da la **misma importancia a escribir, hablar y escuchar,** mientras que en otras academias, según mi experiencia, suelen enfocarse únicamente en el tema oral», asegura a este diario.

A los dos años de iniciar su formación, González obtuvo el certificado B2 de inglés. Actualmente se está preparando para conseguir el nivel avanzado de C1 en francés. La joven destaca la importancia que tiene **saber hablar otras lenguas en relación con el futuro laboral:** «Ahora que estoy estudiando Magisterio, los idiomas es algo que se valora bastante y que se está pidiendo cada vez más para entrar a trabajar», explica.

Sin embargo, lo que la mueve a estudiar es su pasión por cultivarse. Desde bien pequeña comprendió que los idiomas son una herramienta útil para conocer otras culturas: «Tienen **muchísimos beneficios a la hora de viajar,** de poder comunicarse con las personas y entender otros estilos de vida», asegura la estudiante.

Flexibilidad horaria

También **el afán por descubrir** lugares impulsó a Nicolás Lahoz a retomar las clases de francés en la EOI en 2023. Con 14 años comenzó el nivel más básico del idioma y continúo con sus estudios hasta 2020. Tres años después, cuando conoció que su destino Erasmus era Lieja (Bélgica), volvió a estudiar francés para «practicar», cuenta**. La «flexibilidad de horarios» y el «precio accesible»** de la Escuela de Idiomas, hicieron posible que disfrutara «plenamente» de su experiencia en Bélgica, asegura el joven.

Medio siglo de trabajo para llegar a los 6.000 alumnos y más de 70 profesores

La Escuela Oficial de Idiomas cumple 50 años desde que comenzara sus andaduras en Zaragoza con la primera sede, en 1975, y donde ya implantó una finalidad: enseñar lenguas modernas. Desde entonces, miles de estudiantes han pasado por sus aulas para **aprender inglés, francés, italiano y otros muchos idiomas.**

En su primer año, la EOI nº1, situada en la calle Domingo Miral, solo hizo exámenes libres y **no fue hasta el curso 75-76 cuando empezó a impartir alemán, francés e inglés.** El siguiente año se incorporó el italiano. Pasados algo más de cinco años, en 1984, la escuela creó el Departamento de Español como Lengua Extranjera.

En el curso 1988-1989 se creó una segunda Escuela Oficial de Idiomas en Zaragoza, ahora conocida como EOI Lázaro Carreter y ubicada en la calle Cineasta, en el barrio del Actur. La institución continuó con su ampliación tanto de titulaciones como de centros. Así, **en 1991, coincidiendo con la ampliación del edificio en Domingo Miral, el centro creó el departamento de Ruso. E**n el curso 1999-2000 se abrió una extensión en el instituto María Moliner, una situación que se repitió en 2016, cuando abrió otra en el IES Pablo Gargallo, y en el periodo 2019-2020, cuando se hizo lo propio en el IES Valdespartera.

La EOI nº1 ha continuado su trabajo y **a día de hoy es ya el centro de enseñanza secundaria más grande de Aragón.** Según los datos ofrecidos por el Departamento de Educación del Gobierno de Aragón, del que depende la EOI, este curso cuenta con **cerca de 6.000 alumnos de 71 procedencias, más de 70 profesores de seis idiomas** -alemán, español como lengua extranjera, francés, inglés, italiano y ruso- y más de una veintena de trabajadores.

En todos los idiomas se ofertan los niveles básicos (A1 y A2) y los intermedios (B1 y B2). Además, también se imparte el primer grado del nivel avanzado (C1) en alemán, español, francés, inglés e italiano. El siguiente nivel, el C2, se ofrece para español como lengua extranjera, francés e inglés.

«Lo bueno de la EOI es que **da muchas opciones de horarios.** Esto me vino bien para compaginarlo con las clases en la universidad. Además, al tratarse de una iniciativa pública, es muy barato estudiar ahí. Cualquier persona con un poco de dinero ahorrado puede matricularse. Sobre todo, si lo comparamos con los **precios de las academias privadas»**, subraya Lahoz.

En sus cincuenta años de labor, la Escuela Oficial de Idiomas ha transformado a muchos aragoneses en políglotas. Un ejemplo de ello es **Yolanda Lamelas, quién comenzó a estudiar inglés en la EOI en 1984 con apenas 14 años** y actualmente maneja varios idiomas tras décadas de formación.

Estuvo aprendiendo inglés hasta 1993, pero su interés no quedó ahí. En 1998 se matriculó en Filología Inglesa en la Universidad de Zaragoza y, además de ello, volvió al centro oficial de la capital aragonesa para estudiar primero de alemán.

Una vez que llegó al tercer curso, en 2009, **se inscribió también en ruso**. Al cabo de unos años, dejó el ruso, ya que «era un idioma muy complicado», dice, y se pasó al francés. Al final de toda su formación y del abanico de lenguas que había trabajado, terminó su educación en 2013 en la EOI con un nivel A2 de ruso y un B1 en francés y alemán.

Para ella, las enseñanzas oficiales fueron muy «importantes» de cara a preparase las oposiciones de profesora. «Escogí la EOI porque **eran titulaciones oficiales que ponderaban muchísimo más que otras** que había en aquel momento», afirma Lamelas.